

Pido la palabra

Juego de cartas para promover la cultura del diálogo



Realizado por: Combariza & Lopez



Mochila Andariega

Más allá de los Muros

Este cuadernillo hace parte del proyecto "Más allá de los muros: Estrategias socioeducativas como mecanismo de inclusión y transformación social para la resocialización de las mujeres privadas de la libertad en el Complejo Carcelario y Penitenciario de Cúcuta".

Cada metodología aquí compartida es una semilla nacida del diálogo, la escucha y el encuentro con las mujeres que decidieron florecer incluso entre muros.

Este material no busca enseñar, sino acompañar; no pretende imponer, sino inspirar.

Su propósito es abrir grietas de reflexión, empatía y cuidado, donde la palabra, el arte y la acción colectiva se conviertan en herramientas para imaginar una justicia distinta: una justicia que repara, que incluye y que florece.

Porque más allá de los muros, también germina la esperanza.



Pido la Palabra

Juego de cartas para promover la cultura del diálogo

Pido la Palabra es una estrategia creada para promover la cultura del diálogo y cuestionar las nociones tradicionales y punitivas de comprender la justicia. Más que un juego, es una experiencia colectiva que nos invita a pensar críticamente, conversar con empatía y transformar nuestras formas de comprender el conflicto, la justicia y la diferencia.

En esta baraja de cartas encontrarás preguntas que abren conversaciones sobre temas profundos: la justicia del castigo, las estructuras de poder, la exclusión, la reconciliación, el cuidado y los futuros posibles. Cada carta es una semilla de reflexión, pensada para generar encuentro, escucha y transformación.

Las cartas están organizadas en cinco categorías o aristas críticas, identificadas por un color en la esquina superior derecha: Cada color representa una arista de reflexión desde la cual se tensionan las formas en que la justicia del castigo ha configurado nuestras relaciones, imaginarios y estructuras sociales. Estas cartas abren caminos para repensar, sentir y accionar desde una cultura del diálogo y del cuidado, invitando a imaginar y crear procesos colectivos que promuevan el florecimiento social.

Categorías



Justicia del castigo Nos invita a deconstruir la naturalización del castigo como forma legítima de justicia. Estas cartas cuestionan cómo el dolor, la obediencia y la disciplina se han usado históricamente para sostener el orden social, y nos movilizan a pensar qué otras formas de respuesta pueden reparar sin dañar.



Alternativas y futuros posibles Abre la posibilidad de imaginar una justicia que se construya desde el diálogo, la escucha y el cuidado mutuo. Nos reta a pensar en prácticas comunitarias que ya encarnan otras formas de justicia y en cómo podemos ampliarlas colectivamente.



Tejido social y reconciliación Explora el potencial transformador de los vínculos. Propone comprender la reconciliación no como olvido, sino como reconstrucción del lazo fragmentado, como apuesta por la interdependencia, el perdón y las segundas oportunidades.



Estructuras de poder y estigmas Nos confronta con las jerarquías y discursos que legitiman la exclusión y el control, invitándonos a reconocer cómo el poder se infiltra en lo cotidiano —en el lenguaje, las instituciones y las relaciones— y cómo podemos desarmarlo colectivamente.



Inclusión, cuidado y florecimiento Propone el cuidado como principio ético y político que puede reemplazar la lógica del castigo. Estas cartas invitan a imaginar sociedades donde cuidar sea una forma de justicia, donde florecer sea posible para todas y todos, incluso más allá de los muros.

Estas cinco categorías dialogan entre sí para interpelar la justicia desde dimensiones políticas, simbólicas, éticas, relacionales y emocionales-sociales, mostrando que cada encuentro de dialogo puede convertirse en una acción transformadora.

Pido la Palabra no busca tener la razón, sino encontrarnos, para comprendernos, cuestionarnos y transformarnos. Porque dialogar no es debatir para vencer, sino conspirar para construir otros modos de justicia, de vínculo y de mundo.

Como parte de esta experiencia, también encontrarás las cartassemilla, de color rosado, que acompañan y siembran el diálogo con frases que invitan a la reflexión y al cuidado.

Objetivos

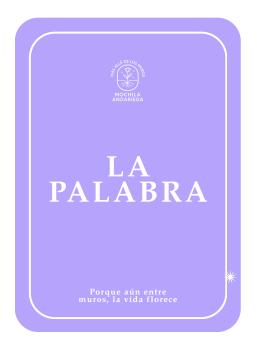
- Promover una cultura del diálogo como práctica de reconocimiento, escucha activa y construcción colectiva, que permita transformar las formas tradicionales de comprender la justicia del castigo.
- Cuestionar las lógicas punitivas y jerárquicas que sostienen las nociones de justicia centradas en el castigo, abriendo camino a comprensiones basadas en el cuidado, la empatía y la responsabilidad compartida.
- Fortalecer procesos socioeducativos de reflexión y encuentro, donde cada participante pueda pensarse como sujeto político y emocional capaz de imaginar y construir otras formas de cuidado, reparación y florecimiento social.

PIDO LA PALABRA es una herramienta creada en el marco del proyecto "más allá de los muros" para promover la cultura del diálogo y conectar(nos) a través de nuestras ideas, pensamientos y emociones llevando a la reflexión acerca de las nociones sobre la justicia del castigo, además nos invita a proponer alternativas de transformación.

Antes de comenzar, te invitamos a leer junto a los demás dialogantes la sección ¿Cómo se juega?, donde encontrarás el paso a paso para hacer del diálogo una experiencia inolvidable.

¿Cómo se juega?

- Pide esta carta cuando quieras hablar y escucha con atención a quien la tenga.
- Pueden remplazar o resignificar la carta con algún objeto simbólico para el grupo si así lo desean



Modalidades de juego

El juego puede desarrollarse de dos formas, según los propósitos del encuentro y la disposición del grupo. En ambos casos el propósito no es "ganar", sino dialogar, reflexionar y accionar colectivamente hacia una cultura de paz.

Modalidad 1: Jugar el mazo completo

Esta modalidad invita a recorrer en conjunto las cinco categorías, para explorar integralmente las distintas aristas desde las que podemos abordar la justicia del castigo. El recorrido es circular y no lineal: cada pregunta abre nuevas rutas de conversación y conexión entre temas como el poder, la reconciliación, el cuidado, el perdón, la participación y la transformación.

Se recomienda para espacios donde se busca una comprensión amplia y transversal del tema, o para procesos formativos continuos donde las conversaciones puedan evolucionar con el tiempo.

Modalidad 2: Jugar por categoría de interés

Si el grupo tiene un objetivo o enfoque particular, puede elegirse una de las cinco categorías del mazo. Cada categoría está marcada por un color e invita a mirar la justicia desde un ángulo distinto, son cinco aristas críticas que dialogan entre sí para interpelar las nociones hegemónicas de justicia desde distintas dimensiones: política, simbólica, ética, relacional y emocional-social.

Esta modalidad permite profundizar en una reflexión específica, según el contexto, las necesidades o las emociones del grupo. No se trata de restringir el diálogo, sino de permitir que se ahonde: que el tiempo alcance para habitar las preguntas con sentido y calma, sin prisa, dejando que la palabra haga su trabajo transformador.

Instrucciones

Este juego no se gana ni se pierde. Su propósito no es buscar tener la razón, sino encontrarnos para interpelarnos, comprendernos, cuestionarnos y transformarnos. Recuerda: dialogar no es debatir para vencer, sino conspirar para construir otros modos de justicia, de mundo y de cuidado del vínculo.

Nota

En caso de que no tengas acceso a la baraja de cartas de manera física, puedes acceder a ella a través del codigo QR



PASO 1: Prepara el espacio

Reúnete con otras personas dispuestxs a dialogar. Siéntense en círculo, de manera que todxs puedan mirarse y escucharse. Asegúrense de que todas las personas quieran participar libremente, el diálogo florece donde hay consentimiento y respeto. Antes de iniciar el encuentro, realiza un ejercicio de respiración o relajación colectiva para disponer el cuerpo y la mente, para que la palabra puede entrar y habitar con sentido. Te dejaremos un ejemplo:

Práctica de Anclaje

• Esta técnica te ayudará a calmar el sistema nervioso, aumentar tu concentración y establecer una conexión mente-cuerpo esencial para escuchar, dialogar y encontrarnos desde el cuidado.

Posición Inicial (30 segundos)

- Encuentra tu Base: Siéntate cómodamente con la espalda recta (pero no rígida). Coloca ambos pies planos sobre el suelo. Si estás de pie, afianza bien tus pies a la tierra.
- Manos y Ojos: Deja tus manos reposar suavemente sobre tus rodillas o muslos. Cierra los ojos si te sientes cómodo, o mantén la mirada baja y desenfocada.
- Primer Contacto: Inhala y exhala profundo, liberando cualquier tensión inicial en los hombros, cuello o mandíbula.

FASE 1: Enfoque Corporal (1 minuto)

Ol Siente el Apoyo

 Lleva tu atención al punto donde tu cuerpo toca el asiento o el suelo.
Siente el peso de tu cuerpo y permite que la gravedad te sostenga.

03 Conexión Profunda

 Este es tu momento para estar presente. Deja atrás las preocupaciones y anticipaciones para centrarte en este instante.

02 Escaneo Rápido

 Recorre brevemente tu cuerpo con la mente, desde la cabeza hasta los pies. Si encuentras alguna zona de tensión (por ejemplo, el ceño fruncido o los hombros levantados), suéltala con una exhalación.

Fase 2: Respiración 4x4 (3 minutos)

Ahora, vamos a usar la técnica de la Respiración en cuatro tiempos (4x4), que es ideal para equilibrar el sistema nervioso y afinar la concentración.

1 Inhala

 Inhala en cuatro tiempos: Toma aire profundamente por la nariz mientras cuentas mentalmente: 1, 2, 3, 4. Siente cómo el aire infla tu abdomen (diafragma).

02 Retén

 Retén en cuatro tiempos: Sostén el aire en tus pulmones mientras cuentas mentalmente: 1, 2, 3, 4.

03 Exhala

 Exhala en cuatro tiempos: Suelta el aire lentamente por la nariz o por la boca (como un suspiro) mientras cuentas: 1, 2, 3, 4. Siente cómo el abdomen se desinfla.

04 Espera

• Espera en cuatro tiempos: Mantente con los pulmones vacíos, en la pausa natural, mientras cuentas: 1, 2, 3, 4.

Repite este ciclo 4-4-4-4 de forma continua durante tres minutos. Si tu mente divaga, tráela de vuelta a contar y a sentir el espacio.

Cierre y Anclaje (30 segundos)

- Permite que tu respiración vuelva a su ritmo natural, sin forzar el conteo.
- Observa cómo te sientes ahora
- Abre los ojos lentamente y lleva una mano al pecho o al abdomen y establece una intención clara para el encuentro:

Ejemplo: Escuchar con empatía, hablar con cuidado y dejar que la palabra florezca.

Para el dialogo profundo

Al iniciar el dialogo, recuerda la sensación de calma y arraigo que lograste. Esta es tu ancla para no reaccionar impulsivamente y para permitirte escuchar activamente, responder desde el cuidado y abrirte al otro con respeto.

PASO 1: Elige como jugar

Elige la modalidad que más se ajuste al propósito del encuentro:

- Puedes jugar el mazo completo, recorriendo todas las categorías.
- O elegir una sola temática (reconocerás su color en las cartas)

PASO 2: Pide la palabra

Quien desee iniciar debe "pedir la palabra".

Este gesto simbólico representa *el acto de cuidar la palabra colectiva*, de no interrumpir, de escuchar activamente y de hablar desde el respeto. La palabra no se impone: se comparte y se sostiene entre todas y todos.

PASO 3: Lee y dialoga

Toma una carta, léela en voz alta y deja que la pregunta resuene.

Quien tenga la palabra puede responder, reflexionar, narrar, sentir, o incluso guardar silencio. No hay respuestas correctas: lo importante es deconstruir y/o **construir colectivamente.**

PASO 4: Pasa la palabra

Cuando termines tu intervención, pasa la palabra a quien la haya pedido después de ti. El turno de la palabra debe fluir sin prisas, respetando los silencios y los ritmos del grupo.

PASO 5: Deja que la conversación fluya

Permite que la conversación siga su propio ritmo.

En algún momento, el tema se agotará naturalmente o se transformará en otro.

Cuando sientas que es tiempo, toma una nueva carta y continúa el diálogo.

Hazlo cuantas veces quieran, siempre con el consentimiento del grupo.

PASO 6: Cierra el círculo

Cuando el grupo sienta que el circulo ha llegado a su fin, agradece a las y los dialogantes por su escucha, por su palabra y por su presencia.

El diálogo no se apaga aquí, de cada encuentro surgen semillas que germinan en las decisiones, en las acciones y en las relaciones cotidianas.

Este es un **Diálogo Andariego**, porque no se queda quieto, habita en quien escucha, en quien pregunta, en quien se atreve a transformar su mirada. El diálogo sigue andando cuando se comparte, cuando sale de la sala y se siembra en lo cotidiano.

PASO 6: Cierra el círculo

Abre un espacio para que cada persona cree su propia carta:

"Pido la palabra para preguntar..."

"Pido la palabra para expresar..."

"Pido la palabra para transformar..."

Estas nuevas cartas pueden ser:

- Guardadas, como compromiso personal de seguir deconstruyendo y construyéndose desde la cotidianidad.
- Intercambiadas entre dialogantes, para seguir tejiendo vínculos y recordarnos que el cambio es colectivo.

Nota:

 Tal como su nombre lo sugiere, esta mochila es andariega: camina, se comparte y se transforma. Por ello, te invitamos a compartir la carta o pregunta que hayas creado a través del formulario, al que podrás acceder escaneando el código QR. Este espacio busca recoger las reflexiones, preguntas o compromisos que surgieron durante el encuentro, para nutrir el proceso colectivo y seguir tejiendo conocimiento.



PASO 7: "Hacer el amor"

Para finalizar, se propone compartir un dulce elaborado por las mujeres privadas de la libertad que participaron en la creación de esta mochila: un dulce de café y azúcar al que ellas llaman "Hacer el amor." Compartirlo es un acto simbólico de amistad, cuidado y complicidad, una forma de recordarnos que también desde la ternura se puede resistir y transformar. En la mochila encontrarás los ingredientes para recrearla y compartirla con las demás personas del grupo.

Recetario para Hacer el Amor

Una receta nacida entre muros, para acompañarnos y endulzar la conversación

Contexto

En el Complejo Carcelario y Penitenciario de Cúcuta, las mujeres privadas de la libertad se reunían con sus amigas para hacer "el amor", así nombraron el dulce que preparaban en sus mezclando café, azúcar y agua —a veces con galletas—como gesto de cariño, amistad y cuidado mutuo.

Más que una receta, era un *pretexto para encontrarse, acompañarse y conversar.* Un ritual pequeño, pero poderoso, donde el cuidado se servía en cucharadas de café espumoso.

Hoy, esta receta llega hasta ti como parte de esta experiencia de diálogo y transformación, te invitamos a preparar esta receta como cierre simbólico del encuentro, para recordar que dialogar, escuchar y compartir también son formas de hacer el amor.

Ingredientes



1 sobre o cucharadita de café instantáneo



2 cucharaditas de azúcar



Un chorrito de agua caliente o leche



Galletas para acompañar y compartir

Preparación

- Mezcla el café, el azúcar y el agua en una taza o recipiente pequeño
- Bate con una cuchara, palito o tenedor con constancia y paciencia. Poco a poco verás cómo se forma una mezcla espumosa y dorada.



- Siente el ritmo del batido como un gesto de cariño colectivo. Cada vuelta del batidor es una intención de cuidado.
- Cuando la mezcla esté cremosa, úntala sobre una galleta y compártela con quienes te rodean.

"Hacer el amor" no es solo sobre preparar un dulce, es practicar el cuidado como forma de resistencia.

Cuando terminen de preparar y compartir el dulce, se invita al grupo a hacer un último gesto de cierre:

- Mirar a las personas con quienes compartieron la conversación.
- Agradecer por el espacio de escucha y confianza.
- Degustar el dulce recordando que la justicia también se construye con gestos cotidianos de cuidado.



